

CIUDAD SIN SUEÑO (NOCTURNO DE BROOKLYN BRIDGE)

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Las criaturas de la luna huelen y rondan sus cabañas.

Vendrán las iguanas vivas a morder a los hombres que no sueñan

y el que huye con el corazón roto encontrará por las esquinas

al increíble cocodrilo quieto bajo la tierna protesta de los astros.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Hay un muerto en el cementerio más lejano

que se queja tres años

porque tiene un paisaje seco en la rodilla;

y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto

que hubo necesidad de llamar a los perros para que callase.

No es sueño la vida. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda

o subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas.

Pero no hay olvido, ni sueño:

carne viva. Los besos atan las bocas

en una maraña de venas recientes

y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso

y al que teme la muerte la llevará sobre sus hombros.

Un día

los caballos vivirán en las tabernas

y las hormigas furiosas

atacarán los cielos amarillos que se refugian en los ojos de las vacas.

Otro día

veremos la resurrección de las mariposas disecadas

y aún andando por un paisaje de esponjas grises y barcos mudos

veremos brillar nuestro anillo y manar rosas de nuestra lengua.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

A los que guardan todavía huellas de zarpa y aguacero,

a aquel muchacho que llora porque no sabe la invención del puente

o a aquel muerto que ya no tiene más que la cabeza y un zapato,

hay que llevarlos al muro donde iguanas y serpientes esperan,

donde espera la dentadura del oso,

donde espera la mano momificada del niño

y la piel del camello se eriza con un violento escalofrío azul.

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Pero si alguien cierra los ojos,

¡azotadlo, hijos míos, azotadlo!

Haya un panorama de ojos abiertos

y amargas llagas encendidas.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

Ya lo he dicho.

No duerme nadie.

Pero si alguien tiene por la noche exceso de musgo en las sienes,

abrid los escotillones para que vea bajo la luna

las copas falsas, el veneno y la calavera de los teatros.

Antes de hacer nuestro comentario, vamos a desentrañar el significado del poema, para poder orientar nuestras reflexiones al contenido del texto.

El poema es reflejo de una realidad muy distinta de la que se ve con los ojos. Esta realidad profunda, no sometida a las convenciones sociales, se materializa a través del lenguaje, imágenes y asociaciones metafóricas insólitas: las iguanas muerden los corazones de las personas, los cocodrilos acechan tras las esquinas; otras se relacionan con la muerte como el azul o la luna (criaturas de la luna), así las criaturas del poema están destinadas a morir.

El lenguaje supone la liberación de la expresión lógica. Se producen asociaciones libres e inesperadas de palabras que pretenden suscitar en el lector emociones. Las imágenes son oníricas y delirantes, como procedentes de una pesadilla.

Se trata de un poema de protesta social: la deshumanización de la gran ciudad.

Las ideas que se muestran en el mismo son:

- la indiferencia de la sociedad ante los marginados.
- la ciudad es un monstruo que devora al ser humano, le roba los sueños, le conduce al aislamiento.
- visión dolida del ser humano (marginados) y crítica a la insolidaridad social.
- deshumanización: las personas son criaturas de pesadillas, autómatas sin corazón.
- sentimiento de dolor, soledad, incomunicación, frustración, angustia, que son del poeta pero también la de muchos corazones que sufren (los más débiles: niños, perseguidos, los habitantes de las ciudades deshumanizadas) con los que Lorca se identifica y por los que lanza un grito de dolor y protesta.

Organización de ideas:

El poema va avanzando progresivamente desde la tercera persona a la segunda, pasando por la primera (plural y singular respectivamente): caemos, subimos, veremos, he dicho. Vemos por tanto, que la identificación o la solidaridad del poema con el vosotros se produce en el penúltimo verso (abrid). Partiendo de estos elementos el texto podría verse dividido en tres partes partiendo de esta mayor objetivación, que en realidad es una “observación del otro”(v 1- 14). El *Nadie* de esta parte va tomando forma humana (*hombres*), y figura de desamparado (*niños*). Esta visión se personaliza ya y adopta la perspectiva del *nosotros*, como espectadores e incluso hacedores: *caemos, subimos, veremos*. La insolidaridad de ese nosotros, como ejemplificación de esa deshumanización y automatismo llega al “azotadlos..”, en otro intento de crítica y denuncia social de esta ciudad que vive en una oscuridad perpetua (recordemos el título del poema). Nadie duerme en la gran ciudad, nadie sueña, porque nadie le deja, y en realidad esta gran ciudad- que solo aparece en el título, representa el mundo: “no duerme nadie por el mundo”. En los dos últimos versos asistimos al único atisbo de luz que se cuela en el poema a través del *escotillón*, aunque tampoco ello deja una sensación de esperanza, porque la última palabra nos remite a la muerte, como todos los personajes que desfilan por el texto.

Resumen

Los personajes del poema viven rodeados de alimañas en un submundo casi subterráneo en que la única conexión con la realidad es un escotillón. El poeta se lamenta de la situación de desamparo y abandono de estos personajes en el mundo deshumanizado de la gran ciudad.

Tema: La deshumanización en la gran ciudad.

Comentario crítico

El texto pertenece a un poema de Poeta en Nueva York, escrita por Lorca en 1929-36 y que recoge el gran impacto que supuso para él la gran ciudad (uno de los temas fundamentales de la g. 27). La obra y el poema están hechos bajo la influencia del surrealismo, con lo que se ve la importancia de los movimientos de vanguardia durante este periodo. Obviamente la intención del autor es expresar su sentimiento hacia la “gran ciudad” y conmover y provocar en el receptor ese sentimiento de crítica social ante un mundo deshumanizado que oprime y aniquila al hombre y sus sueños.

El texto en este sentido muestra su lado más actual. Hoy nuestra sociedad está en gran medida deshumanizada: el hombre acaba con el hombre, somos autómatas egoístas que nos movemos por nuestro

propio interés y bienestar sin atender a los que hay a nuestro alrededor que sufren (cercanos e inmediatos: amigos, vecinos, conocidos) o lejanos (inmigrantes, pobres, drogadictos, enfermos..), no queremos implicarnos, nos acostumbramos a lo que vemos en televisión (guerras, pobreza en los países del tercer mundo, desgracias producidas por desastres naturales, terrorismo, maltrato...) y se convierten en cifras. Produce pena por un instante, después malestar y finalmente incomodidad, con lo que cambiamos de cadena. La gran maquinaria social en la que nos desenvolvemos nos vuelve insensibles. (Capitalismo, sociedad capitalista). Posibles implicaciones políticas y económicas. Al final todo se reduce a dinero. La economía que nos sostiene – o que hoy nos destruye – provoca situaciones de desigualdad que **interesa** mantener, por eso en ocasiones los gobiernos no actúan para paliar estos desequilibrios sociales y económicos. Ante crisis como la que vivimos en la actualidad, los ricos se hacen más ricos y los pobres aumentan y se hacen más pobres. Afortunadamente hay organizaciones (gubernamentales y, sobre todo, no gubernamentales) que trabajan para ayudar a las personas y países que lo necesitan. (se puede desarrollar más esta idea aportando ejemplos concretos, por ejemplo)

El problema es que cambiamos de cadena en muchas ocasiones, y ahí radica nuestra insolidaridad y falta de tolerancia. En esta línea tiene sentido hacer una reflexión sobre la idea de Rousseau quien en el siglo XVIII planteaba que el hombre es bueno por naturaleza y es la sociedad quien corrompe al hombre (se desarrolla esta reflexión). De otro lado, la posición de Hobbes en el siglo XVII defiende que el hombre es un lobo para el hombre, en realidad esta idea procede de Plauto y la recoge posteriormente el filósofo (al igual que se ha hecho antes, si es esta la postura con la que estamos de acuerdo, sirve este argumento de autoridad como punto de partida de una reflexión). La gran ciudad mata al hombre, sus sueños y su humanidad, y de ahí nos vamos al tema de la muerte, hasta qué punto puede ser deseada por algunos para terminar con una cruda realidad, el deseo de morir. El hombre para serlo ha de soñar y también de ello habla Lorca, tener sueños, aspiraciones, deseos, sentirse vivos en definitiva. Se puede plantear si esta visión de la ciudad es tremendista, ¿se ajusta o no a la realidad? (desarrollo de esta idea).

Otra idea relacionada con el texto es el de la inseguridad que se produce en las grandes ciudades(desarrollo). Se puede contraponer además con la forma de vida de ciudades más pequeñas o pueblos (esto además nos puede llevar al tópico literario del *beatus ille* horaciano, recuperado después en el Renacimiento: alabanza de la aldea: “dichoso del que huye del mundanal ruido”, nos dice Fray Luis en el siglo XVI).

El hombre es un ser social, como se percibe no sólo desde Rousseau con el *Contrato social*, sino incluso desde la Antigüedad clásica cuando Aristóteles reconocía al hombre como “ser político”, sin embargo aquí nos encontramos con la facción más antisocial del ser humano: su insolidaridad es aplastante.

También se habla en el poema de incomunicación y soledad, sobre todo en las grandes ciudades, allí todos son extraños: en el metro entran, salen y se cruzan muchos desconocidos... A veces en la familia también somos extraños: nos aislamos de los demás con la televisión, el ordenador, el móvil...y nos convertimos en huéspedes en la misma casa...Se puede desarrollar esta idea y también la del aislamiento que puede provocar en un individuo con respecto a su sociedad este tipo de hábitos, e incluso hasta qué punto las redes sociales virtuales pueden llegar a consumir o absorber el espacio de las relaciones sociales reales (aquí no nos interesa relacionarlo con los posibles peligros de estas relaciones, simplemente en este aspecto que estamos comentando)

Obviamente Lorca trata un tema desde una perspectiva muy personal, individual y humana, desde la rehumanización que supone el surrealismo frente al distanciamiento que propone la estética novecentista (Ortega y Gasset, “el arte por el arte”-*La deshumanización del arte* es una de sus obras -, la poesía pura (Juan Ramón Jiménez a la cabeza) o algunos ismos de este periodo. Partiendo de esto, es posible hacer una reflexión entorno a la materia de la poesía: ¿ha de ocuparse de lo humano?...A medida que tengamos más perspectiva de otros periodos literarios la mirada puede ampliarse, p.ej. Blas de Otero, los novísimos, y relacionarlo con el arte para la minoría o la mayoría ¿¿¿¿? Es una cuestión personal y subjetiva, que se puede tocar y defender.

Finalmente siempre hemos de terminar con una **Conclusión**(estamos haciendo un texto argumentativo) que recoja nuestras ideas, plantee una pregunta final abierta, ironice sobre la andadura del ser humano, muestre una visión más positiva que la de Lorca o dé más luz a la humanidad que la del “escotillón” del poema que nos ocupa y la noche que envuelve a todos los personajes del texto. En cualquier caso, se trata de dejar el texto cerrado.

